

2021

Informe Perú

GLOBAL HUNGER INDEX

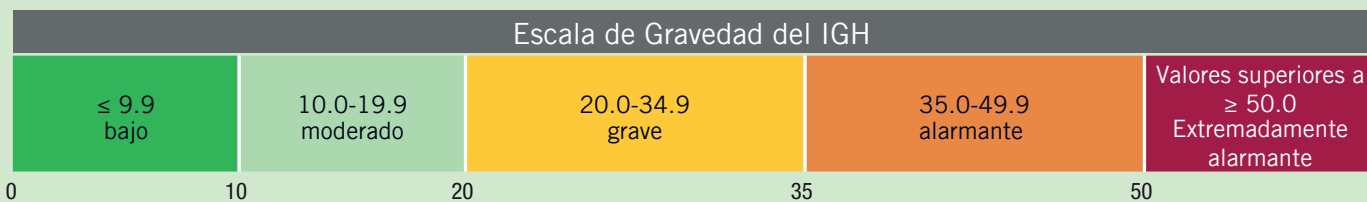
EL DESAFÍO DEL HAMBRE EN UN CLIMA CAMBIANTE

Diciembre de 2021



¿CÓMO LEER LOS RESULTADOS?

En los departamentos del Perú, el IGH se aprecia en un gráfico y en un mapa siguiendo la siguiente escala.



SITUACIÓN DEPARTAMENTAL

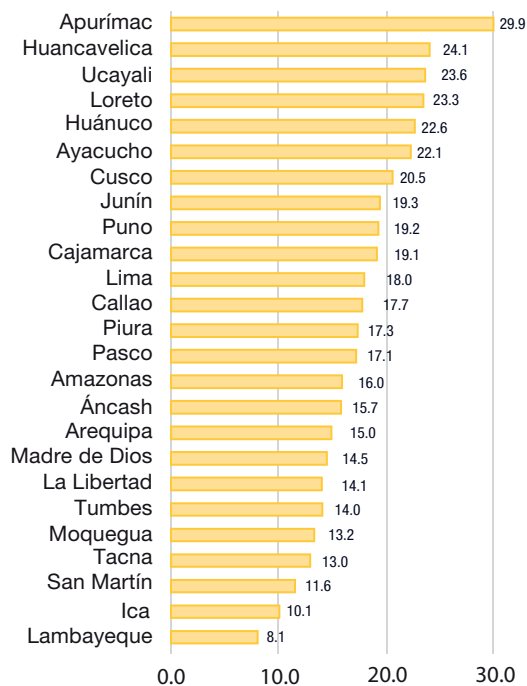
El diagnóstico del IGH para el Perú en el 2020 ha sido desfavorable. El IGH nacional del 2020 se situó en 17.0 puntos, lo que significó un importante retroceso de más de 6 años. Lambayeque, junto a Ica, San Martín, Tacna y Moquegua son los departamentos con menor incidencia del hambre (departamentos vinculados a la agroexportación).

Realidad opuesta experimentan los departamentos de la sierra y selva que han sido fuertemente golpeados por la pandemia en Apurímac, Huancavelica, Ucayali, Loreto, Huánuco, Ayacucho y Cusco, que se ubican en la escala de hambre "grave". (Ver mapa 1, y gráfico 1).

MAPA 1. ÍNDICE GLOBAL DEL HAMBRE EN EL PERÚ, 2020



GRÁFICO 1. RANKING DEPARTAMENTAL DEL IGH-PERÚ, 2020



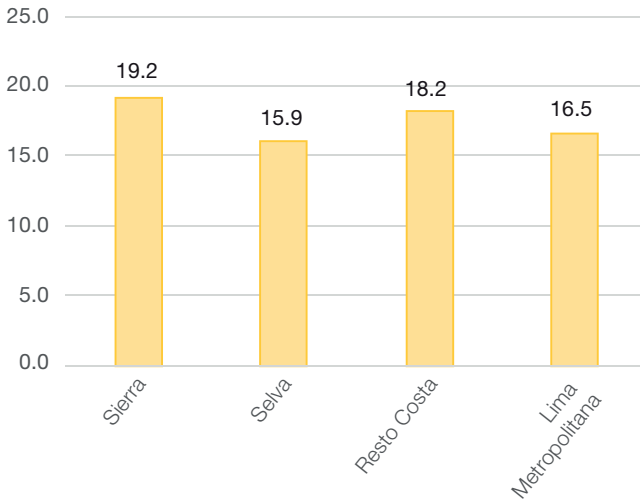
Fuente: ENAHO 2020, ENDES 2020.

RESULTADOS SEGÚN TERRITORIO

A partir de las áreas de residencia, también se pueden apreciar los impactos severos de la Covid-19. En el área urbana, el IGH pasó de 14.3 (2019) a 16.0 puntos (2020), lo que significó un retroceso de 12 años en materia alimentaria. Las restricciones temporales, económicas, laborales y de tránsito frenaron drásticamente la actividad económica paralizando así la generación de ingresos de millones de

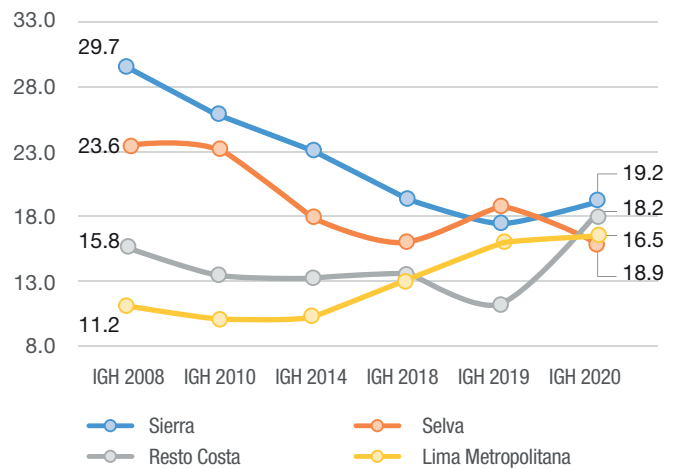
familias del país, la mayoría de las cuales dependía de ingresos diarios en actividades informales. En el área rural, el IGH también sufrió un incremento pasando de 19.1 (2019) a 19.3 puntos (2020). Este cambio, sin embargo, fue notablemente menos severo que el registrado en el área urbana. En términos de años de retroceso, esta cifra significó una pérdida de 2 años.

GRÁFICO 2. IGH SEGÚN REGIONES NATURALES, 2020



Fuente: ENAHO 2020, ENDES 2020

GRÁFICO 3. EVOLUCIÓN DEL IGH SEGÚN REGIONES NATURALES, 2008-2020



TENDENCIA DEL IGH

Los departamentos localizados en la sierra central del país (Huancavelica, Huánuco y Pasco), bordearon los 40 puntos del IGH en el año 2008. Con el transcurrir del tiempo, hasta el año 2018, el IGH ha mejorado en todos los departamentos, pasando de una situación “alarmante”, a “grave” o “moderado”. Sin embargo, a consecuencia en el año 2020 el

índice en varios departamentos retrocede considerablemente. (ver gráfico 4). Esta tendencia también se observa en zonas rurales y urbanas, siendo estas últimas las más afectadas. Los territorios más afectados han sido los urbanos, es decir, los espacios de mayor densidad de actividad económica y mayor predominio de la economía informal. (ver gráfico 5).

Gráfico 4. EVOLUCIÓN DEL IGH-PERÚ DEPARTAMENTAL, 2008-2020

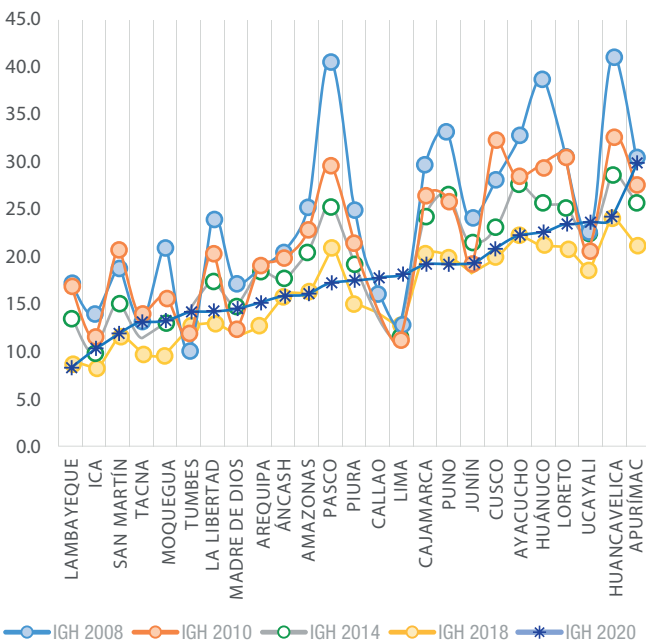
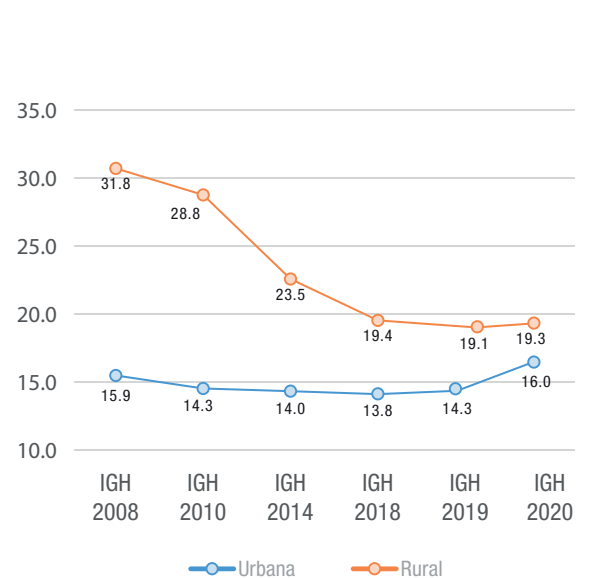


Gráfico 5. EVOLUCIÓN DEL IGH-PERÚ SEGÚN ÁREAS DE RESIDENCIA, 2008-2020



SIMULACIONES DEL IGH EN EL CONTEXTO COVID-19

El revés de las cifras del IGH 2020 será todavía más desalentador en el año 2021. Si bien, en los primeros trimestres del 2021 la economía experimentó un 'efecto rebote', que luego se visto opacado por la crisis política actual y el contexto internacional que ha generado presiones inflacionarias considerables, afectando evidentemente la capacidad adquisitiva de la población.

Nuestras proyecciones para el ámbito nacional revelan que la coyuntura nacional e internacional tendrán un efecto desacelerador en la mejora de los niveles de hambre en nuestro país tal es así que bajo el escenario más optimista (leve) no lograremos recuperar el nivel del 2019. Bajo un escenario de impacto leve, el IGH 2021 se situará en 16.1, cifra todavía lejana de la alcanzada en el 2019 (15.7). En un escenario de impacto moderado, el IGH se sitúa en 16.6, cifra similar a la registrada en el 2014. Y bajo un escenario de impacto severo, el IGH se sitúa en 16.8, es decir, en un nivel muy similar al registrado en la pandemia (ver gráfico 6).

GRÁFICO 6. IMPACTOS ECONÓMICOS 2021: SIMULACIÓN NACIONAL

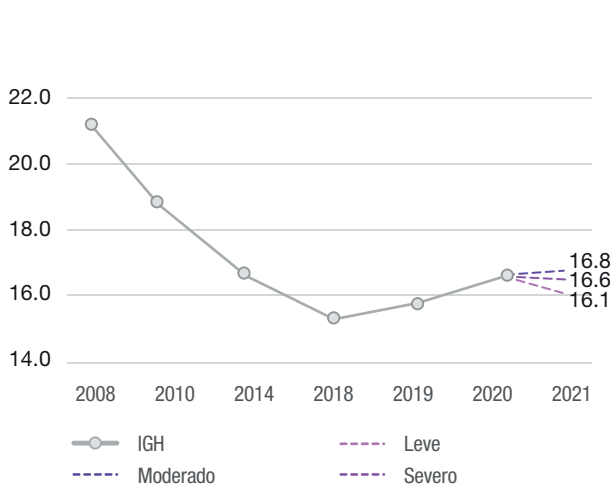
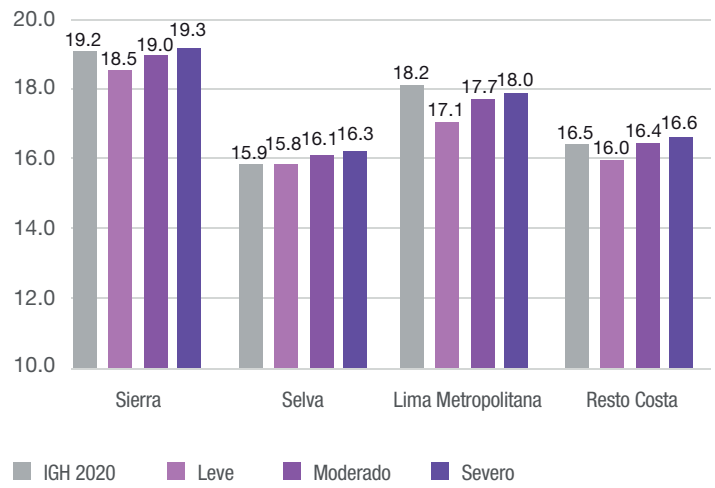


GRÁFICO 7. IMPACTOS ECONÓMICOS 2021: SIMULACIÓN REGIONAL



Fuente: ENAHO, ENDES, BCRP, INEI.

SIMULACIONES POR ÁREAS DE RESIDENCIA

En el área urbana, bajo ningún escenario de impacto el nivel del IGH supera el alcanzado en el 2020. Ello quiere decir que los efectos de recuperación de la actividad económica en las urbes del país son más fuertes en intensidad que los efectos recesivos producto de la inestabilidad política y económica actual y la subida de los precios internacionales. El saldo final

de los efectos contrapuestos apunta a una recuperación. En el caso de las áreas rurales, los efectos de recuperación de la actividad económica sí se ven superados por los efectos negativos de la pérdida de capacidad adquisitiva de la población (escenarios moderado y grave). Este panorama rural merece una atención especial

GRÁFICO 8. IMPACTOS ECONÓMICOS 2021: SIMULACIÓN URBANA

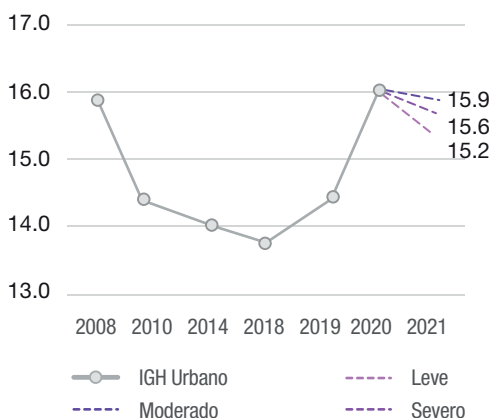
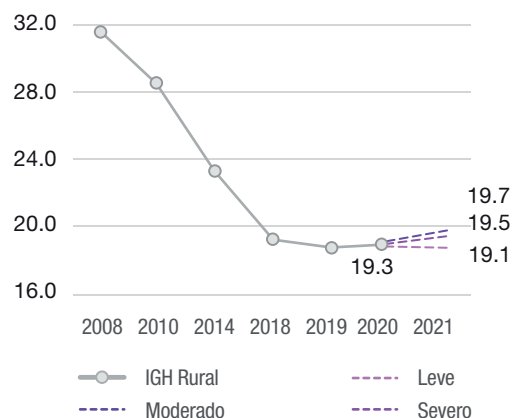


GRÁFICO 9. IMPACTOS ECONÓMICOS 2021: SIMULACIÓN RURAL



PROPUESTAS Y RETOS PENDIENTES

- ✓ Durante el año 2020, la crisis sanitaria develó una serie de problemas estructurales del país que no solo comprendían a los territorios más alejados, sino también a los espacios de “mayor desarrollo” (zonas costeras, principales ciudades). La pandemia ha desnudado una serie de vulnerabilidades dentro de las cuales el hambre no es la excepción.
- ✓ Hoy en día, bajo un proceso de recuperación de los efectos más severos de la pandemia, la crisis política nacional y el contexto internacional han vuelto a remecer la estructura económica poniendo en riesgo no solo la recuperación económica, sino también la seguridad alimentaria de la población.
- ✓ Los retos para la esfera pública son, bajo este contexto, urgentes y, a su vez, permanentes. Hoy más que nunca son cruciales políticas tanto de corto, mediano, como de largo plazo, que permitan superar los estragos de la coyuntura actual, preparar el camino para la recuperación y diseñar las sendas de crecimiento de largo plazo basadas en cambios estructurales sociales, económicos e institucionales.
- ✓ El sector privado en su sentido amplio (empresa, sociedad civil, iniciativas individuales, organizaciones, etc.) es de vital importancia en este proceso para complementar, potenciar o mejorar la acción pública en favor del bienestar social. Las organizaciones e iniciativas (ollas comunes, atención comunitaria, clubs, etc.) desde las mismas poblaciones afectadas han demostrado una respuesta rápida y eficaz ante las pérdidas económicas generalizadas, y han reducido los impactos severos de los choques adversos sobre la economía, la salud y la alimentación.
- ✓ Estos problemas complejos, necesitan naturalmente respuestas complejas que muchas veces trascienden la esfera local. Una de ellas es precisamente el replanteamiento de los sistemas alimentarios. Si bien muchos de los territorios en el Perú, al igual que en el mundo, están convergiendo a situaciones alimentarias más favorables, ciertas brechas aún permanecen abiertas y los niveles de hambre se reducen cada vez a tasas más lentas. Para poner fin al hambre y a estas brechas es menester abordar la salud y la seguridad alimentaria y nutricional considerando la salud humana, animal y ambiental, así como las relaciones comerciales equitativas con un enfoque holístico.
- ✓ Los programas sociales tanto alimentarios como no alimentarios en el Perú han sido medidas políticas que han conseguido importantes mejoras en las condiciones de vida y mejora de la capacidad de agencia de muchas poblaciones desfavorecidas. No obstante, sus diseños no han logrado cubrir los múltiples problemas sociales de la población. Ante esos vacíos, la cooperación internacional y los proyectos sociales privados han jugado un rol crucial, aunque todavía no es suficiente. La creación de sistemas de protección social con dominios más universales, con participación de varios gobiernos, se plantea como una medida complementaria e integradora de los esfuerzos individuales y con alcances más prolongados.
- ✓ Los avances futuros, por tanto, en términos del hambre en el país y en el mundo no dependerán solamente de esfuerzos locales, sino también de la participación de otros actores tanto de la sociedad civil, los Estados, organismos internacionales, instituciones privadas y, por supuesto, la participación activa de la comunidad y los pueblos originarios como los principales agentes de cambio de sus entornos territoriales y culturales que conlleven a sociedades más justas, desarrolladas y responsables del medio ambiente.

TESTIMONIOS

Los mercados resilientes en Huánuco

Durante la cuarentena por la pandemia de COVID-19, las calles de Huánuco lucían vacías, transitadas únicamente por trabajadores de primera línea. Entre ellos, las personas que producían, comercializaban y preparaban los alimentos.

Los mercados tradicionales se habían vuelto focos de contagio y ante la falta de espacios bioseguros, la ONG IDMA, con el apoyo de Welthungerhilfe, impulsaron el Mercado itinerante Productos de Mi Tierra, en el distrito de Amarilis. Junto con los productores, generaron un espacio seguro, con precios justos, y amplia oferta de productos locales y sanos.

Se desarrollaron diversos talleres para que productores y productoras desarrollen una mejor experiencia de ventas. Así, compartiendo conocimientos y construyendo una relación directa con los consumidores, el espacio se convirtió en un punto permanente de comercialización.

Claudia Gerónimo (43), una de las productoras agroecológicas beneficiadas por el apoyo de IDMA y Welthungerhilfe, produce frijol, yuca, ají, rocoto y aguaymanto, entre otros, y asegura que el mercado es una buena oportunidad para compartir sus conocimientos. “Los consumidores me compran porque es ecológico”, afirma. El mercado Mi Tierra muestra la importancia de contar con sistemas alimentarios resilientes que proporcionen dietas saludables y asequibles, frente a perturbaciones diversas e imprevistas, como la pandemia.





JOSEFINA Y PASCUAL

Josefina Centeno y Pascual Melo, productores de Taraco en Puno, haciendo frente a la sequía

Josefina Centeno es una productora puneña de gran empuje y entusiasmo. Fue parte del Concurso de Campesinos que el proyecto Pachayatiña – Pachayachay del Euroclima+, llevó a cabo en esta zona altiplánica, para rescatar saberes locales para la gestión de la sequía.

Josefina decidió apostar por la crianza de cuyes, que es una de las prácticas ancestrales que permite generar resiliencia alimentaria en tiempo de sequía; Pascual Melo su esposo, pensó que estaba equivocada al participar en esta iniciativa, recuerda que solo tenían 6 cuyes para el autoconsumo, sin embargo, pese a sus dudas decidió apoyarla “mi deber como esposo, era apoyarla. Alentarla para seguir”. Josefina confirma que empezó con pocos cuyes, pero luego logró juntar dinero y comprar más, ahora se siente orgullosa de sus logros porque sus cuyes se han multiplicado.

En Puno, las familias apoyadas por HELVETAS en consorcio con SENAMHI y PREDES trabajan en el rescate de prácticas agropecuarias para el uso eficiente del agua, rescate de conocimientos ancestrales, y promueven la agricultura familiar, para que así, como Josefina y Pascual, estar preparados frente a la sequía y no pasar hambre.

Una mujer emprendedora que deja huella

Fabiola Medina Rodríguez (46 años), vive con su esposo y sus 3 hijas en Sarita Colonia, Callao. Hace un tiempo, le diagnosticaron fibromialgia: esto le causaba dificultad para moverse y dolor al hacer esfuerzos físicos, por lo que su esposo asumió el sustento principal de su hogar. Sin embargo, en el 2020, por la COVID-19 él perdió su trabajo y con ello, el medio de subsistencia de su familia. “Es así como nos arriesgamos y decidimos asumir el reto de emprender un pequeño negocio de repostería; siempre tuve habilidades para las manualidades y la repostería. Para aprender me gustaba ver videos sobre postres y así, poco a poco inicié mi pequeño negocio”, relata.

Fabiola se inscribió en los talleres de emprendimiento que realiza la Fundación Ayuda en Acción, y así, desarrolló su plan de negocio, que gracias a mucho esfuerzo pudo llevarlo a la realidad. “Para mí fue una bendición y estoy agradecida por el apoyo, ahora vendo mis dulces y mis postres a pedido a mis familiares, mis amigos, la gente del barrio. Mis hijas y mi esposo me ayudan a repartir. A pesar de mi enfermedad, las dificultades y la crisis de la pandemia hemos podido salir adelante”.



FABIOLA MEDINA



JUAN INUMA

Sembrando el futuro en Boca Pariamanu

A orillas del río Las Piedras, en Tambopata, se ubica la comunidad de Boca Pariamanu, fundada por descendientes de la etnia amahuaca. Con más de 4 mil hectáreas de bosque primario por conservar, diversas familias enfrentan el hambre y apuestan por una alimentación orgánica. Son clave para ellos: el vivero que resguarda a las especies delicadas, y las plantaciones de sistemas agroforestales.

Juan Inuma, comunero de 48 años, señala con orgullo las especies del vivero: cacao, copoazú, azaí, pashaco... “Estas plantitas debemos cuidarlas, cuando produzcan, podremos consumirlas día a día”, dice ilusionado. “Este vivero es como oro: ¡las plantas valen! Y aquí todo tenemos a la mano”, cuenta también Jane del Castillo, madre de familia y motivadora para el cuidado de estos plántones: “Tenemos que seguir trabajando, para que no desaparezca”.

Asimismo, los sistemas agroforestales también causan orgullo y motivación para trabajar. El comunero Alberto nos muestra sus jóvenes plantas de limón, plátano y palta, que, como dice, servirán para el consumo de varias generaciones. Mirando la extensión de sus parcelas, Alberto reflexiona: “Nosotros estamos avanzados de edad, estas parcelas, es lo que vamos a dejar a nuestros hijos”. Así, Boca Pariamanu siembra para el futuro: alimentación sostenible y esperanza.

Alliance 2015

towards the eradication of poverty

